
ÉTICA PROFESIONAL EN ESTUDIANTES Y PROFESORES DE POSGRADO DEL CAMPO EDUCATIVO EN LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

BARBARA KEPOWICZ MALINOWSKA / LETICIA SANTACRUZ OROS /
GABRIEL MEDRANO DE LUNA

RESUMEN:

El principal propósito de esta ponencia es exponer los resultados de la investigación sobre las actitudes y opiniones que tienen los profesores y estudiantes de los posgrados del campo educativo de la Universidad de Guanajuato con respecto a la formación ética y sobre su relación con la misión de los procesos del cambio que está implementando la institución. Los resultados indican varias coincidencias en las actitudes y opiniones sobre las competencias deseables entre los profesores y estudiantes y hacen pensar en la necesidad de fortalecer los espacios de formación ética profesional en este nivel de estudios. El trabajo enmarca los resultados, al principio, en la importancia de la formación ética en el mundo actual y en la formación universitaria.

PALABRAS CLAVES: Educación superior, posgrados en educación, formación ética, estudiantes, profesores.

I. INTRODUCCIÓN

El propósito de esta ponencia es exponer los resultados de la investigación sobre las actitudes y opiniones que tienen al respecto de la formación ética los profesores y estudiantes en dos posgrados en educación de la Universidad de Guanajuato y su relación con la misión de los procesos del cambio. Se trata principalmente de dos programas de Maestría impartidos hasta el año 2008 por el Instituto de Investigaciones en Educación y a partir de la Reorganización Académica y Administrativa que entró en vigor en el año 2009, siguen vigentes bajo la coordinación del Departamento de Educación. El programa más antiguo es la Maestría en Investigación Educativa (MIE) que acaba de cumplir 30 años y

el otro de más reciente creación (2005) es la Maestría en Desarrollo Docente (MDD). Mientras el primero apunta a formar profesores-investigadores del fenómeno educativo, el segundo es de carácter profesionalizante y busca sobre todo fomentar la innovación en las prácticas educativas y en el aula.

La historia y las características de ambos programas son muy peculiares. Lo que comparten son los obstáculos para nacer y funcionar en el ámbito universitario. Ambos programas pasaron por la fase de expansión al ser impartidos en diferentes municipios del Estado de Guanajuato y con una población significativa de estudiantes. No están registradas en el Padrón de CONACYT, pero precisamente en estos momentos se encuentran en revisión, lo que significa un momento de coyuntura que podría incluir la dimensión ética en la formación.

II. LA IMPORTANCIA DE LA ÉTICA PROFESIONAL

El mundo de hoy es un mundo de muchos desafíos, rupturas y dilemas. Los pensadores sociales hacen planteamientos muy diversos y proponen nuevos paradigmas para enfrentarlos. Giddens (2001) y Castells (2001) enfatizan que las naciones están en pleno proceso de cambio y crisis y, debido a ello están repensando sus formas y estilos de vida, su identidad y su cultura.

Para Inglehart (2003) éste es un mundo ecléctico donde el tradicionalismo convive con la modernidad avanzada o como lo denomina la *transmodernidad*. Es un mundo, donde cohabitan en forma no siempre pacífica, los sistemas autocráticos y liberales, las monarquías, las dictaduras y las democracias de diferentes matices. Es un mundo en transición de lo premoderno y moderno a lo posmoderno; de *sociedades de escasez*, donde la necesidad económica limita en gran medida el comportamiento personal, a un mundo donde *la elección* humana es importante al igual que los derechos humanos.

Es un mundo que cuestiona cada vez con mayor fuerza el énfasis en la eficiencia económica, la autoridad burocrática y la racionalidad científica con la que tradicionalmente se ha asociado la modernización, dirigiéndose hacia una

sociedad más humana, con mayor espacio para la *autonomía individual* pero también una mayor conciencia y compromiso social. De esta forma en los países industrializados nace una *revolución silenciosa*. Los viejos valores materiales (altos ingresos, crecimiento, orden, seguridad) son desplazados por nuevos valores *posmaterialistas* (autorrealización, participación, equilibrio ecológico, entre otros).

Touraine (2005) por su parte, propone recuperar una sociedad que aporte a las personas el sentimiento de tener un proyecto personal, que les permita reconstruir sus experiencias como parte de algo integrado cultural y socialmente.

En esta nueva configuración del mundo la educación adquiere una dimensión cada vez más importante. Su calidad y excelencia sólo podrán lograrse cuando se fortalezca la dimensión ética de la formación (Gardner 2003). Así, después de un periodo de olvido, se observa la intensificación de la búsqueda del bien en todos los ámbitos de la vida cotidiana y sobre todo a través de la educación.

La educación actual es criticada por la falta de formación moral, pero también es vista con esperanza, como uno de los campos que más puede contribuir para clarificar y favorecer los valores, no sólo en función de la ideología dominante, sino también como espacio del pensamiento alternativo en función de la resignificación, concientización, emancipación, liberación y esperanza hacia una mayor tolerancia, solidaridad y sinergia (Delors,1995).

Las instituciones educativas tienen entonces un fuerte compromiso con la formación ética. En el nivel básico se pretende formar nuevos ciudadanos y a esto apuntan diferentes esfuerzos, entre ellos el programa de Educación Cívica y Ética que se imparte en la secundaria y los programas de tutoría que entran con la nueva reforma. A nivel superior se requiere sumar estos esfuerzos para procurar una formación en la ética de cada profesión.

III. LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO: SU MISIÓN Y SUS POSGRADOS EN EDUCACIÓN

Ante los discursos de la UNESCO y la ANUIES (1996, 1997) la Universidad de Guanajuato emprendió una Reorganización Académica con la misión de: "Construir, preservar y compartir el conocimiento con el fin de contribuir a la formación integral del ser humano, la preservación de su entorno y la construcción de una sociedad democrata, justa y libre".

Entre los valores principales que deben orientar la vida institucional se señalan: verdad, libertad académica (a la pluralidad de las líneas de pensamiento), respeto y responsabilidad.

Es muy necesario mantener estos valores y principios éticos por encima de las políticas de calidad pasajeras y sobre todo vigilar bajo estos principios las estrategias de evaluación que se viven en función de dichas políticas de las instituciones acreditadoras, pues las prácticas institucionales indican que en muchos casos se frustran los principios éticos de la vida colegiada para lograr los *indicadores deseables*. En este juego se ven involucrados los académicos y estudiantes de todos los programas educativos sin excluir a los posgrados.

Los posgrados en el campo educativo deben estar aún más atentos al respecto de la formación en la dimensión ética; ya que, en ellos se están formando varios de los profesores de esta institución que podrán favorecer el cumplimiento de la misión propuesta y dar matices adecuadas a los procesos del cambio vivido.

IV. LA INVESTIGACIÓN DE LAS ACTITUDES Y OPINIONES ANTE LA ÉTICA PROFESIONAL DE LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

En el marco del Proyecto Interuniversitario sobre Ética Profesional, diseñado y coordinado por la Dra. Ana Hirsch Adler (2005, a y b) se aplicaron 2 instrumentos:

- a) **Cuestionario de Actitudes y Opiniones del Profesorado Universitario de Posgrado sobre Valores Profesionales**, que consta de una pregunta

abierta sobre los 5 Rasgos del Buen Profesionista y 55 proposiciones con escala de 5 grados, que abordan 16 rasgos clasificados en 4 tipos de competencias (cognitivo-técnicas, éticas, sociales y afectivo-emocionales). Además contiene otras preguntas abiertas complementarias sobre los valores que es necesario promover en la formación universitaria y estrategias para este trabajo en los posgrados.

- b) Cuestionario sobre Valores Profesionales** dirigido a los estudiantes de posgrado que igualmente contiene la pregunta abierta sobre los 5 principales Rasgos del Buen Profesionista y las 55 proposiciones con escala.

1) Proceso de aplicación de los instrumentos:

Aunque se contó con el apoyo de las máximas autoridades universitarias para levantar la encuesta, el proceso de aplicación estuvo lleno de obstáculos de tipo administrativo y actitudinal. Los cuestionarios se repartieron entre todos los estudiantes y profesores de los posgrados en el campo educativo y se obtuvo la respuesta de aproximadamente el 50% de los estudiantes inscritos y del 100% de los profesores que impartían las clases en ese periodo escolar.

En el caso de los estudiantes se levantó una muestra de 39 personas (26 mujeres y 13 hombres) inscritos en el programa de MDD y de 17 estudiantes (11 mujeres y 6 hombres) inscritos en el programa de MIE. En el caso de los profesores se logró la respuesta de 9 personas de los cuales algunos impartían clases en ambos programas.

Los resultados de la aplicación de la encuesta con escala se contrastaron con los promedios que se obtuvieron en el área de Ciencias Sociales y Humanidades a la que pertenecen los dos posgrados en educación y también con el promedio general de todas las áreas de conocimiento.

2) Resultados de la muestra de estudiantes:

En el caso de las respuestas de la muestra de estudiantes a las preguntas con escala, en ambos posgrados se observa la misma tendencia en el orden de las frecuencias con las que aparecen las competencias. En primer lugar se ubican las Afectivo-Emocionales con el 91.03% (MDD) y el 82.35% (MIE), seguidas por las Cognitivas y Técnicas con el 80.8% (MDD) y el 80.9% (MIE). Las Competencias Éticas se ubican en tercer lugar con el 78.63% (MDD) y 76.4% (MIE) y al último están las Sociales con el 75.63% (MDD) y el 64.43% (MIE).

Es importante señalar que dicho patrón, aunque con otros valores porcentuales, se repite en el caso de los promedios en el área de Ciencias Sociales y Humanidades y en los promedios generales.

Al analizar los 16 rasgos se observa que el panorama es más diversificado. En la MDD entre los rasgos más valorados aparecen aquellos correspondientes a Competencias Éticas tales como: Respeto y Responsabilidad. Enseguida se ubican los rasgos correspondientes a las Competencias Socioafectivas: Identificarse con la profesión y Cognitivas: Conocimiento e Innovación y superación.

En la MIE entre los cinco rasgos más frecuentes se encuentra el de Habilidades Técnicas, de las competencias Cognitivo-Técnicas, seguido de otros de las Competencias Éticas: Responsabilidad y Honestidad. Enseguida y con una diferencia de pocos puntos porcentuales se ubica el rasgo de Superación e innovación (constituyente de las competencias cognitivo-técnicas), Capacidad Emocional (de las competencias socioafectivas) y el de Respeto (de las competencias éticas).

Como se puede constatar, el orden en el que aparecen las valoraciones de los rasgos no siempre corresponde al orden de las competencias. Esto a causa de que algunos de los rasgos que conforman las competencias fueron valorados muy bajo, lo que afectó el promedio porcentual de la competencia.

Entre los rasgos mencionados con las frecuencias más bajas, aunque esto signifique que corresponde a la mitad de los estudiantes de la MDD, se encuentran: Formación continua, Ética profesional y personal, Actuar con la idea de prestar el mejor servicio a la sociedad, Comunicación y Trabajo en equipo.

En el caso de los estudiantes de MIE los rasgos señalados como poco importantes en orden del menor al mayor porcentaje son: Comunicación, Actuar con la idea de prestar el mejor servicio a la sociedad, Formación Continua, Saber trabajar en equipo y actuar con sujeción a principios morales y valores profesionales.

Los datos presentados sobre los rasgos considerados como menos importantes –aunque con ligeras diferencias en cuestión de los porcentajes– se observan también a nivel de los promedios del área de Ciencias Sociales y Humanidades y de los promedios generales.

En el procesamiento de la pregunta abierta sobre los 5 rasgos más importantes mencionados de manera espontánea por los encuestados hay mucha más dispersión de las respuestas y por lo mismo los porcentajes son más bajos. Hay una gran cantidad de respuestas muy generales. No obstante, en ambos posgrados aparecen casi con las mismas frecuencias (con un 33,5% en la MDD y más fuertemente con un 41,20% en la MIE), los siguientes rasgos: Honestidad, Responsabilidad, Conocimiento, Superación profesional y personal, Experiencia y Seguridad personal y profesional. En seguida pueden mencionarse rasgos como: Compromiso, Respeto, Creatividad y espíritu emprendedor y Disciplina.

3) Resultados de los profesores:

El análisis de las competencias indica que en el caso de la muestra de los profesores de los posgrados en educación sobresalen las Competencias Cognitivo-Técnicas con el 92.44%, seguidas por las Socioafectivas con el

90.98%, Éticas con el 85.65% y finalmente las Sociales con el 68.74%. Esta tendencia se reitera al hacer el análisis de los porcentajes promedio del área de Ciencias Sociales y Humanidades y a nivel general.

Entre los rasgos destacan: Conocimiento, Habilidades Técnicas, Responsabilidad y Respeto valoradas como imprescindibles por el 100% de la muestra. Enseguida se ubican: Identificarse con la profesión, Innovación y superación, Honestidad, Capacidad emocional y Saber trabajar en equipo. Entre los rasgos que aparecen con las frecuencias más bajas se ubican: Comunicación (50.00%) y Ser trabajador (66.55%).

En la pregunta abierta hay un total consenso sobre los rasgos de: Honestidad, Conocimiento y responsabilidad. Aproximadamente el 75% de los profesores destaca la importancia de la superación profesional, Competitividad y Disciplina. Casi el 50% de los profesores mencionan los siguientes rasgos: Seguridad personal y profesional, Compromiso, Interés y gusto por el trabajo, Respeto, Trabajo en equipo y Disciplina. De manera esporádica se mencionan: Creatividad, Espíritu de servicio, Tolerancia y paciencia, Veracidad, Justicia, Solidaridad, Libertad y Dignidad. Aparecen también rasgos como: Saber cobrar, Ser astuto y Tener buena apariencia.

4) Comparación de resultados de profesores y estudiantes

En general puede detectarse varias coincidencias tanto en el caso de los profesores como en el de los estudiantes al comparar ambos grupos.

En las competencias, se observa que los profesores ponen en primer lugar las Cognitivo - Técnicas y los estudiantes las Socioafectivas. En tercer lugar, en ambos casos, aparecen las Éticas y por último las Sociales. Como esta tendencia no sólo aparece en el caso de los posgrados en el campo educativo sino también a nivel del área de Ciencias Sociales y Humanidades e incluso a nivel general, es muy probable que se deba al momento que se vivió en la UG y las tensiones provocadas por la

Reorganización Académica y no sólo como consecuencia del reducido tamaño de la muestra o de algunas circunstancias de las relaciones entre profesores y alumnos en los posgrados en el campo educativo.

En las respuestas a la pregunta abierta sobresalen los rasgos correspondientes a las Competencias Éticas y Cognitivo- Técnicas aunque sí se nota la importancia que se otorga a la Seguridad personal y profesional. Con mucho menor frecuencia se mencionan los rasgos que se refieren a las competencias Sociales, tales como: Trabajo en equipo y Compañerismo.

V. CONCLUSIONES Y COMENTARIOS DE CIERRE

Existe cierta similitud en las respuestas de los estudiantes y profesores de los posgrados en el campo educativo sobre las competencias deseables del buen profesionalista. La diferencia importante consiste en que los profesores otorgan mayor valor a las Competencias Cognitivas y en el caso de los estudiantes éstas aparecen en segundo lugar. También hay algunas diferencias en los 16 rasgos que conforman dichas competencias. Sin embargo, al confrontar estas diferencias en los rasgos que salieron de la escala de actitudes y de la pregunta sobre los principales rasgos de ser un buen profesional, se observa de nuevo la coincidencia entre los profesores y estudiantes. En ambos casos sobresalen: Responsabilidad, Honestidad, Conocimiento, Superación profesional permanente y Disciplina.

En la muestra de los estudiantes las frecuencias con las que se mencionan dichos rasgos son menores porque: a) hay una mayor diversidad de los rasgos y características mencionados, lo que da el efecto de una mayor dispersión y b) hay también una mayor frecuencia de las respuestas generales tipo “ética” o “profesionalismo”. En el caso de los profesores el consenso es más claro.

En general puede constatar que hay una conciencia e identificación con los valores mencionados en la misión de la UG. Es preocupante, sin embargo, que el

valor de la búsqueda de la verdad y de la libertad se menciona sólo excepcionalmente.

Todo esto hace pensar en la necesidad de fortalecer los espacios de reflexión y formación en ética profesional a nivel de los posgrados en el campo educativo y en los posgrados en general; haciendo énfasis en los rasgos y competencias que están ausentes o aparecen con bajas frecuencias.

Para salir de la crisis mundial, no sólo importa el capital económico sino también el social y cultural, por lo que se requiere de una mayor formación y conciencia sobre la ética profesional.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- Castells, M. (2001). *La era de la información*. Vol.1 La sociedad red, Alianza, Madrid.
- Delors, J. (1995). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO, París.
- Gardner, H.; M. Csikszentmihalai y W. Damon (2002). *Buen trabajo: cuando la ética y excelencia convergen*, Paidós, Ibérica, Barcelona.
- Giddens, A. y W. Hutton (2001). *En el límite: La vida en el capitalismo global*, Tusquets, Barcelona.
- Hirsch, A. (2005 a). *Proyecto interuniversitario sobre ética profesional, 2006-2007*. UNAM, México.
- Hirsch, Adler, A. (2005b). "Construcción de una escala de actitudes sobre ética profesional", *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 7 (1), en http://redie.ubac.mx/vol7no1/contenido_hirsch.html.
- Inglehart, R. (2003) *Rising Tide: Gender Equality and Cultural Change Arround de World*, Cambridge University Press, Nueva York.
- Touraine, A. (2005) *Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*, Paidós, Barcelona.

Documentos:

- ANUIES (1996) *La educación superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo*, ANUIES, México.
- ANUIES(1997) *La universidad mexicana en el umbral del siglo XXI. Visiones y proyecciones*, ANUIES, México.
- Universidad de Guanajuato, *Plan de Desarrollo Institucional (PLADI) 2001-2010*. México.